**Rafael Martín, 1935-2018**[[1]](#footnote-1)

Según él mismo ha referido, desde niño Rafael Martín se sintió movido por la creatividad: tallando un ladrillo o un palo de escoba; copiando las historietas de *Batman y Robin* para realizar las propias, protagonizadas por su madre, sus vecinos o los comerciantes del barrio; intentando modelar algo con la arcilla de mala calidad que podía extraer de los fondos del gran patio de su casa… Poco después, el *Recetario Industrial* del Padre Puig le entregaría las instrucciones necesarias para hacer una torta o un molde de yeso. Todo eso, más una mirada atenta e inquieta ―para las imágenes de un libro o para las presentaciones del Salón Nacional, no importa— y una sensibilidad “moderna” —*el empaste grueso de Rodin me impresionaba muchísimo y lo imité como único maestro hasta que fui a la universidad*―, le dieron los conocimientos necesarios como para ser ayudante del escultor Naum Knop en la Escuela Superior de Artes Visuales de su ciudad, la que más tarde estuvo bajo su dirección. Si bien su animosidad lo ha llevado por áreas como el cine y la fotografía, Martín se ha reconocido como escultor y, luego de asistir en 1964 a The Pennsylvania State University para perfeccionar su hacer becado por la OEA, hizo de la cerámica su material predilecto. Tras su retorno a la Argentina en 1970, devino protagonista de la difusión de la técnica del *raku* en nuestro medio.

Su trabajo ha sido visto en gran cantidad de oportunidades, ya de modo individual, ya en exposiciones conjuntas. Además de su obra, la excelencia de su desempeño la develan ciertas demandas de las que ha sido objeto: en 1981 las universidades de Michigan y de Massachusetts lo invitaron a transferir en ellas sus conocimientos; entre 1989 y 1992 se le encomendó la restauración y edición en bronce de trabajos escultóricos inéditos de Max Ernst, tarea que demandó su acción en varias ciudades de Europa.

Entre los numerosos reconocimientos que Rafael Martín ha recibido por su destacable labor artística, se cuentan el Primer Premio de la sección “Formas” del 17° Salón Anual del Centro Argentino de Arte Cerámico (1974), el Diploma de Honor de la 4° Bienal Internacional de Cerámica de Arte de Vallauris (1974), el Gran Premio de Honor del 3° Salón Nacional de Cerámica (1978) y el Diploma al Mérito de la Fundación Konex a los artistas visuales ceramistas de la década (1982).

Alguna vez ―cabalmente, en una entrevista mantenida en el otoño de 1997 con la profesora Alicia Romero, en el marco de un seminario de la carrera de Artes de la Facultad de Filosofía y Letras, en la Universidad de Buenos Aires―, Rafael Martín sintetizaba así su entonces ya vastísima carrera creativa: *como Miguel Ángel… he hecho lo que me ha dado el cuero…*

Celebrando la sabiduría que nos ha legado en su hacer, y en tanto lo reencontremos en alguna de sus obras, despedimos a un maestro del arte cerámico de nuestro país: Rafael Martín.

1. Texto escrito a solicitud del Centro Argentino de Arte Cerámico en ocasión del deceso del artista. [↑](#footnote-ref-1)